



¿Cómo funciona la terapia psicológica?

Después de muchos años de trabajo (más de 30), me he dado cuenta de que tengo que ver mucho con los ginecólogos (dentro de este mundo, mas con los obstetras), que se encargan de que nazcan los niños sanos.

Esta cuestión se debe a Sócrates, entregado al lenguaje oral con sus discípulos, me enseñó que muchos profesionales nos dedicamos a lo mismo. Tratamos como hacía, Fainarate la madre de Sócrates, de ser comadronas. Los cuatro: Fainarate, Sócrates, los ginecólogos, y los psicólogos, nos dedicamos a lo mismo. Así parece ser que lo decía Sócrates: *“soy hijo de una tremenda y excelente partera... me dedico al arte de mi madre... el arte de despertar y de hacer cesar los dolores del parto intelectual”* (Teeteto, 151 b). Todos contribuimos a que nazca el ser del sujeto.

Para conseguir que este *“dar a luz”* del conocimiento, no doliera mucho, inventó un método que todavía se usa, aunque menos de lo que se debiera, me refiero a LA MAYÉUTICA, así en mayúsculas luce más, como se merece. Un método que tiene mucho en común con el psicoanálisis, donde se evita la sugestión y al terapeuta como amo del saber, y se propone hacer dilatar la mente, para un parto intelectual indoloro, donde se extrae el neonato del conocimiento, que estaba dentro del sujeto, en forma de elaboración, y que cambiará la posición subjetiva del paciente, al conocer nuevas verdades que recomponen su vida.

El método obstétrico (mayéutica significa obstetricia) consigue que el conocimiento la verdad (aletheia) del sujeto, aparezca, a través de un diálogo asimétrico, que saca el inconsciente de la represión.

Sería un excelente método que se podría aplicar a la enseñanza, para que el alumno aprenda de forma dinámica, descubriendo los conocimientos por sí mismo, con la ayuda de su maestro, y no como sujeto pasivo en el que se depositan los conocimientos, que muchas vecen lo atragantan, causándole algo muy grave: el desasosiego por aprender. En cambio la mayéutica utiliza el deseo de aprender, y lo constituye como un valor en sí mismo. Si un profesor pudiera transmitir el deseo de aprender, conseguiría lo más importante y su trabajo sería mucho más fácil.

El final del método socrático es llegar a la aletheia (también llamada anamnesis), de la cual hablaré en otro momento, base del conocimiento y de la extracción y abstracción de la verdad. Concepto que retomó Heidegger en el *“Ser y el Tiempo”*, donde la obra de arte, en sí, como parto del artista, podría ser un medio para alcanzar la verdad.



Finalmente quisiera que quedara como reflexión final que la Mayéutica posibilita llegar a poder extraer de nosotros mismos, los conocimientos necesarios sobre determinados problemas que nos pasan, no conscientes y que pueden ser curativos, aunque para ello necesitaremos siempre, la ayuda de un obstetra o psicoanalista.